

Los viajes del agua

05:30 ☆☆☆☆☆



Tweet 5

Recomendar 6

Las fuentes públicas vuelven a estar en auge y los ayuntamientos imponen nuevos límites a las extracciones - El negocio del agua en los supermercados tiene su competencia entre montañas y ríos

LEVANTE-EMV Huir del cloro, de la cal y del supermercado. Son algunas de las claves para entender las visitas a las fuentes públicas; las de aguas puras, o con mejores propiedades. Algunos consistorios han puesto precio a su agua para evitar el abuso, otros, sin embargo, mantienen sus chorros abiertos al público.



Una mujer descansa junto a la Font del Garrofer en Alzira mientras un joven llena una de las numerosas garrafas. **Vice M. Pasi**

CAMP DE TÚRIA

El Ayuntamiento de Benisanó, gobernado por el PP, [pasará a la historia por hacer pagar a los vecinos de localidad 0,80 euros por cada garrafa de ocho litros de agua del Pou de la Salut](#). Durante toda la vida el agua de este pozo se repartió gratis a los vecinos de esta pequeña localidad del Camp de Túria. Hasta la fecha, tenían derecho a una garrafa diaria de ocho litros, además el consumo promedio de agua por parte de los vecinos era de 178 garrafas diarias, frente a las 129 que se vendían. Este «desnivel entre gastos e ingresos», llevó a que la alcaldesa, Isabel Castellano, comunicara a sus ciudadanos que «ante el aumento de consumo gratuito por parte de los vecinos, junto con los gastos de personal, seguridad social, envases, embalajes y maquinaria. Nos vemos obligados a que a partir del día 1 de diciembre de 2011 se cobre a todos los vecinos que consuman agua del pozo».

CAMP DE MORVEDRE

La fuente de Barraix es, desde hace años, un auténtico lugar de peregrinaje para muchos vecinos de el Camp de Morvedre y comarcas limítrofes. El hecho de poder llenar garrafas totalmente gratis y, a la vez, beber agua de calidad atrae a numerosas personas, especialmente los fines de semana. La buena fama del agua de Barraix es conocida desde hace décadas. De hecho, hace unos 40 años se comercializaba pues el ayuntamiento solía sacar una concesión y una empresa incluso hacía limonada, como recordaba el historiador y cronista de Estivella, Lluís Mesa.

Ahora, esta fuente es referente para muchos vecinos, si bien hay quien se desplaza más lejos, tanto a localidades de la Serra d'Espadà como a otras del Alt Palància. Incluso algunos vecinos de Sagunt, que desde hace años reciben agua de la potabilizadora, mantienen esta costumbre y no dudan en hacer kilómetros. En Les Valls, el lugar con más agua, la Font de Quart ofrece un caudal no potable y en las poblaciones, aunque hay fuentes, son de ósmosis y en ellas únicamente pueden ir sus vecinos a llenar garrafas. En Faura, no obstante, desde la llegada de agua de la potabilizadora, la fuente no funciona. En Quartell y Benifairó hay restricciones. En la primera localidad se pueden sacar un máximo de 250 litros al mes por tarjeta. En la segunda, 40 litros al día.

LA COSTERA

Xàtiva es conocida como la ciudad de las mil fuentes, que quizá en realidad quiere decir de los mil grifos (porque fuentes, tantas no hay). De haber mil caños en activo, el 2,5 % correspondería a una sola fuente: la de Los 25 Chorros. Abrevadero popular y fotogénico donde los haya, sólo hay que detenerse delante unos minutos para ver el tirón que posee entre los amantes del agua gratis. «No des ideas, no», explica uno de los habituales recogedores de agua en garrafas de plástico cuando se le pregunta si teme que algún día el ayuntamiento cobre por ello. Durante la encuesta por la medida aplicada en Benisanó (apenas un cuarto de hora) han llegado tres personas a llevarse agua. Y no poca. Uno de ellos (vecino de un pueblo de la Ribera)

plantificó sus ocho garrafas en otros tantos grifos, como si de una factoría embotelladora se tratara. Hasta que alguien se le ocurra poner una tarifa, la Fuente de los 25 Caños es como la sanidad y la educación que quiere los políticos progresistas: gratuita y universal.

COMARCAS DE CASTELLÓ

Numerosas son las fuentes usadas en l'Alt Palància. Ejemplo de ello es la fuente del Clero de Jérica, situada en su pedanía de Novaliches, donde jericanos y visitantes acuden para rellenar agua o, como no, las innumerables fuentes de Viver, denominado Viver de las Aguas, debido a las más de 50 fuentes que tiene. Er una en particular, la Fuente de la Chana, son muchos los vecinos que rellenan sus envases. Al llegar, un cartel nos recuerda que se trata de agua no potable, debido a que procede directamente del manantial. Una advertencia que parece pasar «inadvertida» y a pesar de que otro cartel indica que tan solo pueden llenarse un máximo de cinco garrafas por persona.

Pero si de rellenar agua en garrafas se trata, la fuente del Manantial de Los Cloticos de Bejís es una de las más solicitadas. Tanto, que durante los meses de verano, hay que guardar turno. Y es que, la fuente de los Cloticos, muy próxima al nacimiento del río Palància, es famosa por sus aguas minero-medicinales en Castell El largo número de adeptos ha hecho que desde el consistorio, se colocase un cartel que recuerda que tienen prioridad todos aquellos que utilicen la fuente para beber. «El rellenado de envases se realizará secundariamente y con un máximo autorizado de cinco envases» notifica. Tierra de agua, Bejís cuenta también con una embotelladora y su propia marca Agua de Bejís, que se nutre del manantial de Los Cloticos. El término municipal de Cabanes es uno de los más ricos de la Plana Alta en cuanto a fuentes. La Font Tallà, la Font del Campello, la Font del Mas de Roc y, sobre todo, Miravet y Les Santes son algunos de los lugares más visitados de la localidad debido a la pureza de sus aguas y su emplazamientos, ya que se encuentran en medio de numerosas rutas senderistas de montaña, entre castillos y ermitas. En la Tinença de Benifassà y todas sus pedanías (Coratxà, Fredes, Boixar y Bellestar) hay decenas de fuentes. En la Pobla, capital administrativa de comarca, a pocos metros de la población emanan en la Font Lluny unas aguas que son preferidas por los vecinos y muchos visitantes.

LA RIBERA

En Alzira, muchos vecinos tienen la costumbre de abastecerse de agua en la denominada Font del Garrofer, un manantial localizado en el corazón del valle de la Casella, a pesar de los carteles que alertan de que se trata de agua no potable ya que no está clorada ni está sometida a los controles sanitarios que se realizan en los pozos que abastecen a la población. La fuente procede del acuífero de la Serra de les Agulles y es frecuente ver vehículos en sus inmediaciones que suben expresamente cargados de garrafas para llenarlas de agua a pesar de los alrededores de trece kilómetros que separan la Font del Garrofera del casco urbano. En la Safor, las fuentes más reconocidas o populares son las de Vilallonga, Simat y Barx. La belleza de los paisajes atrae tanto a los «recolectores» de agua como a los excursionistas que deciden seguir el curso del río Serpis o visitar el Circ de la Safor (con parada en la Reprimala en Vilallonga), los que buscan el macizo del Montdúver (con refresco en la Font del Cirer de Simat) o para recorrer l'Avenc y el Cingle Verd en Barx (con un merecido descanso junto a la Font de la Drova).

El recuerdo de la sequía en los municipios costeros

Los últimos años de abundantes lluvias han hecho olvidar en la Marina Alta una imagen que hace más de una década era bastante frecuente: la de los vecinos de los pueblos del litoral que se desplazaban al interior para llenar en las fuentes garrafas de agua para toda la semana.

Casi fue un ritual lo de ir sábados o domingos a estas fuentes y volver con el coche o la furgoneta cargados hasta los topes de garrafas. Pero la sed de los años 80, cuando pueblos como Xàbia se quedaban cada verano sin suministro potable, quedó atrás. Con todo, todavía algunas familias han hecho costumbre de ir al interior a cargar el agua que nace de la montaña. La Font de Beniquasi o de la Llosa, en la carretera de la Llosa de Camatxo a Alcalalí, es una de las más apreciadas. Ahora, tras las intensas precipitaciones de noviembre, el agua de esta manantial mana en abundancia.

Otra fuente a la que todavía se acude a llenar garrafas es la Font del Gel, en Campell (la Vall de Laguar). El

nombre es muy explícito. El agua brota fría como el hielo. En Parcent, también hay dos manantiales de gran calidad, la Font de la Rompuda y la Font de la Foia. Mientras, en Benissa, la Font de Bèrnia sacia la sed de los excursionistas que recorren la sierra. Una de las fuentes con más encanto es la de la plaza mayor de Alcalà de la Jovada. La fuente es la efigie de Al-Azraq, el caudillo musulmán que fue amo y señor de estos valles del interior de la Marina Alta. Hay fuentes incluso consagradas a la devoción. A la de la ermita de la Font Santa, en Teulada, se le atribuyen poderes milagrosos. El agua siempre mana gota a gota, aunque sea un año lluvioso o de sequía.

En años de restricciones de agua, había colas en las fuentes para llenar las garrafas. Ahora ya no. Las fuentes públicas de la mayor parte de los pueblos están conectadas a la red de suministro. Los vecinos del interior que podrían abastecerse de los manantiales abren el grifo y tienen agua de gran calidad. Y los de la costa no están dispuestos a hacer kilómetros para cargar agua. Esa época está olvidada. De momento.

Tarjeta de aguas en els Poblets

En este municipio del litoral de la Marina Alta hubo un momento en el que los vecinos de localidades cercanas —fundamentalmente de Déna— hacían largas colas en su fuente pública para llenar sus botellas. El consistorio ideó unas tarjetas para los residentes con las que se ponía en marcha el surtidor de agua de la fuente.

*Información elaborada por: J. Maura, M. Arribas, M. Domingo, A. Sales, A. Garzó, A. Monleón, S. Sapena y F. F.